

EL AMIGO DEL OBRERO

— & Órgano de los Círculos Católicos de Obreros —

Homenaje á Cristo Redentor y á su Augusto Vicario en las postimerías del Siglo XIX

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En la Capital (por mes) : : : : : \$ 0,20
En campaña (semestres adelantados) : : : : : 1,20

Las personas que tomen 10 suscripciones, recibirán 2 números de regalo, y así sucesivamente en la misma proporción.

REDACTORES

TOMAS G. CAMACHO Y LUIS PEDRO LENQUAS

APARECE LOS DOMINGOS

ADMINISTRACIÓN

CALLE MINAS NÚM. 240

PUNTOS DE SUSCRICIÓN

Círculo Católico de Obreros, calle Minas 240; Despacho Parroquial de la Aguada y Confitería de la Catedral, Iluzangó 173.

Rogamos á nuestros suscriptores se sirvan dirigir las quejas á dichos puntos.

No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, 27 DE AGOSTO DE 1899

Caridad sin flores

UN GALUROSO APLAUSO

Se lo envia El Amigo del Obrero con todas las veras del alma á la Comisión de Damas del Santuario de Nuestra Señora de Luján, formada recientemente en Buenos Aires con el fin de arbitrar recursos para la continuación de los trabajos de la gran Basílica y compuesta de lo más granado entre las damas de la sociedad porteña.

A ocupar su puesto la nueva Presidenta doña Carolina Lagos de Pellegrini y al agradecer el alto honor que se la dispensaba al designarla á tan encumbrado puesto por mayoría absoluta de votos, manifestó que experimentaba innenlos plazos de que, siguiendo las indicaciones de los señores Obispos Mons. Terrero y Mons. Alberti, se prescindiese por completo de todo festival mundano para recolección de fondos, desde el momento que la verdadera caridad cristiana estaba basada en el espíritu de sacrificio. Dichas palabras fueron recibidas con aplauso y regocijo por todo aquel crecido número de distinguidas señoras.

A aquellos aplausos juntamos sinceramente los nuestros por tan correcto proceder, tan enteramente conforme al espíritu y á la letra del Evangelio, que condena, á voz en grito, las manifestaciones estrepitosas de la ataca filantropía, que se presenta ya desfachatada en la sociedad moderna, intentando ataviarse con el rojizo divino de la cristiana caridad.

En realidad de verdad, dice Cristo en el Evangelio por labios de San Mateo: "Cuando haces tímida no quereras hacerla al son de trompeta como proceden los hipócritas" y en otra parte dice el mismo Cristo que al hacer limosna "ignora la mano izquierda lo que hace la derecha." Ahora bien, ¿no es querer hacer caridad al son de trompeta el organizar batallas de flores, con menoscabo del pudor de la mujer cristiana; preparar espectáculos teatrales, donde se exhiben ídolos de carne humana á la adoración pública, que cuando menos incitan á malos deseos; presentar bailes infantiles, sino ya de personas mayores, donde, muriendo en flor la modestia de la niñez asoma prematura, en su reemplazo, la malicia: y todo esto á objeto de obtener recursos para fundar asilos, abrir colegios católicos, socorrer la desgracia y hasta para edificar templos donde el Sacerdote tiene obligación de predicar contra todas esas vanidades y diversiones peligrosas del mundo?

La caridad cristiana nacida del corazón apenado de Jesús, bailando locamente y á veces casi desnudada [la caridad, hija de Cristo crucificado, vestida de pallazo asistiendo á los espectáculos de concupiscencia del teatro moderno y divertiéndose como una bacante sin recato en las batallas de las flores!] Oh, eso no es caridad: tiene otro nombre en el lenguaje cristiano; se llama escándalo! Es, es demonio, mundo y carne, eso es un sarcasmo y una calumnia contra la caridad enseñada por Cristo.

Porque la verdadera caridad hacia el prójimo es sufrida y amante del sacrificio, es benigna y alarga generosamente la mano á su prójimo para hacerle participante de sus bienes, no obra perversamente, es enemiga de la soberbia, de la ostentación y del lujo, no es ambiciosa, ni jamás falta á las leyes del decoro ó de la santa modestia. Con semejantes palabras retrata el Apóstol San Pablo parte del hermosísimo rostro de la caridad que debió poseer los cristianos.

Pues bien ¿qué tiene que ver esta modestísima matrona de la caridad cristiana, que derrama bondades sin ostentación; con aquella pública pecadora de la caridad de última moda, que deja rienda suelta y se capa de publica beneficencia, fomenta y apadrina todo linaje de vicios? ¿Qué tiene que ver esa cacareada filantropía que danza y se divierte para enjugar lágrimas, con la caridad de Cristo que se desvive por el bien de sus hermanos, que llora con el que llora, que se quita el pan de la boca para socorrer á su hermano, y cuando no tiene más que dar llega hasta el heroísmo de dar su sangre y su vida? ¿Qué tiene que ver la verdadera caridad que, por amor de Dios, á imitación de Cristo y á impulsos del Espíritu Santo es sacrificia e inmolación para aliviar las necesidades agudas; con el egoísmo disfrazado de caridad que, á pretexto de socorrer á la humanidad doliente, arroja un mendrugo de pan al desgraciado y derrocha ingentes sumas en diversiones, vanidades y públicas exposiciones de lujo? Nada tiene que ver una con otra, cristiano lector, antes bien son enemigos irreconciliables, por cuanto una es luz divina que, con su calor inflama tanto el corazón del hombre moventole, á derramar favores al prójimo por amor de Dios; mientras la otra bajo la apariencia hipócrita de hacer bien á la humanidad,

para que para que nadie sospeche siquiera que exageramos con nuestras palabras, basta traer á la memoria el *precepto nuevo* de caridad que promulgó Cristo en vísperas de su muerte y la señal infalible que debía distinguir á los cristianos de los escuecos del mundo. "En esto conocerás las gentes que sois mis discípulos: porque os améis los unos á los otros... Nuestro precepto os doy que os améis los unos á los otros como yo os he amado!" Hé aquí la caridad verdadera, patrimonio intransferible de la Iglesia y que solo los que tienen fe y esperanza pueden practicarla, al paso que, para ejercitarse la caridad á estilo del mundo basta el incentivo de la concupiscencia y el vicio. Esta doctrina purísima del Evangelio se ha inspirado la dignísima Comisión de Damas de Nuestra Señora de Luján, y por ello se complacé El Amigo del Obrero en presentar á la misma la expresión de sus más entusiastas felicitaciones.



EL EXCMO. SEÑOR ARZOBISPO DEL URUGUAY MONS. DR. D. MARIANO SOLER

Engalanamos nuestras columnas con un hermoso retrato del querido Prelado de la Iglesia Uruguaya, en el fausto acontecimiento de su regreso á la patria, después de haber colocado bien alto el nombre del Uruguay en el Concilio Latino-Americanico, celebrado últimamente en Roma.

La aureola de sus virtudes y saber brilla cada vez más y le hacen merecedor á las justas manifestaciones de aprecio que la tributan sus hijos muy amados

El homenaje de respeto y cariño que se lo tributó ayer en el momento de su desembarco, es una prueba evidente del aprecio que goza entre los católicos del Uruguay.

Desde la fundación del Liceo y del Club Católico, su nombre se encuentra cada vez más ligado á la juventud de nuestra patria.

Hombre de infatigable labor, ha hecho resplandecer su talento, traspasando nuestras fronteras, irradiando ciencia y saber doquier dirigió sus miras.

Estudiarlo como escritor y revelar el tesoro de ternuras y virtudes que encierra su corazón, es área superior á nuestras fuerzas, por lo que renunciamos á ello.

Limitémonos sólo á manifestarle nuestro profundo afecto, honrando nuestra humilde hoja con su retrato, para que todos lo conozcan y aprendan á quererle en la medida que se merece.

El Amigo del Obrero al darle la bienvenida se complace en manifestarlo, que hace votos fervientes á Dios porque nos conserve por muchos años su preciosa existencia para gloria y esplendor de la Iglesia Uruguaya.

oculta en su seno la vanidad y el más refinado egoísmo. La una es hija de la fó que contempla, con divinos ojos, en el hombre la imagen de Dios y un hermano de Cristo, se compadece de corazón y con profundo respeto, desinterés, delicadeza y ternura, se desentraña para socorrer la necesidad de su hermano y consolarle; mientras la filantropía del siglo es engendro de la moderna impiedad que, á título de acudir al desgraciado, se divierte y se pueriere insultando las lágrimas del infierno. Porque en efecto, jamás el desvalido podrá agradecer ese obolo manchado, chorreando muchas veces concupiscencia y vanidad, que lo aja y humilla en vez de levantarla y engrandecerla. Que practiquen esa caridad falsificada los que no tienen fe y ignoran á Jesucristo, fácilmente se explica. Pero que á esa llamen caridad cristiana los hijos de la redención y corran parejas, en el ejercicio de la misma, con los hijos del siglo, esto es el mayor de los contrasentidos, es una evidente estafa y una especie de herejía contra la caridad verdadera.

Y para que nadie sospeche siquiera que exageramos con nuestras palabras, basta traer á la memoria el *precepto nuevo* de caridad que promulgó Cristo en vísperas de su muerte y la señal infalible que debía distinguir á los cristianos de los escuecos del mundo. "En esto conocerás las gentes que sois mis discípulos: porque os améis los unos á los otros... Nuestro precepto os doy que os améis los unos á los otros como yo os he amado!" Hé aquí la caridad verdadera, patrimonio intransferible de la Iglesia y que solo los que tienen fe y esperanza pueden practicarla, al paso que, para ejercitarse la caridad á estilo del mundo basta el incentivo de la concupiscencia y el vicio.

Estos buenos flamencos de aspecto varonil y dulce, sientes que tembla la voz de sus gargantas. Lloran, ríen, se abrazan, rugen de celeridad. El odio y el misterio pasado les opriñe la garganta, pero el gozo endulza sus recuerdos.

— Presúpermonos, dice la cuñada, que mouder espero (*Mouder*, es la madre).

Los Hermanos de las escuelas cristianas de Dunkerque y de Rosedal, han querido tomar parte en esta fiesta de familia. Basta un cuarto de hora para llegar al número 47 de la calle Pio-

El crimen de Lille

EL HERMANO FLAMIDIEN

EN SU FAMILIA

Mientras que el desdichado Hermano sufrió los ultrajes de los magistrados y de la canalla de Lille, en una pequeña villa cerca de Dunkerque, en Coulerque-Branche, una desvergüenza mujer lloraba.

Los que han seguido de cerca esta triste cuestión y desde los primeros días estuvieron convencidos de la inocencia del Hermano Flamidién, pensaron á menudo en esa madre dolorida que reclamaba á Dios su hijo, cuyo nombre se había vuelto una injuria infame para sus hermanos y hermanas que sentían á los borachos y vagabundos, pronunciar ese nombre añadido ceño una blasfemia.

Innobiles asesinos, cerdos: tales eran las más suaves injurias que herían día á día sus coronas. Durante cinco meses largos duró ese suplicio. Esas pobres gentes pasaban en medio de sus amigos, de sus vecinos, bajando la cabeza como malhechores.

Eran las 12 del día cuando el ferrocarril llegó á la estación de Dunkerque. Los hermanos estuvieron allí; abrazaron al querido Isaías con un gozo delirante. Volvían la cabeza y se complacían en mostrarlo á sus amigos.

Estos buenos flamencos de aspecto varonil y dulce, sientes que tembla la voz de sus gargantas. Lloran, ríen, se abrazan, rugen de celeridad. El odio y el misterio pasado les opriñe la garganta, pero el gozo endulza sus recuerdos.

— Presúpermonos, dice la cuñada, que mouder espero (*Mouder*, es la madre).

Los Hermanos de las escuelas cristianas de Dunkerque y de Rosedal, han querido tomar parte en esta fiesta de familia. Basta un cuarto de hora para llegar al número 47 de la calle Pio-

tor. Ella espera, la madre, delante de la coqueta casita que le había sido ofrecida por su hijo.

El Hermano Flamidién cae en los brazos de su madre, los sollozos los ahogan. Ella lo abraza otra vez y otra, lo mira, lo contempla y llora.

— Ah! mi pobre hijo! te han hecho bastante mal, esos malvados, esos pícaros. Ah! hijo de mis entrañas, hija querido!

— Yo los perdonó madre, perdónales tu también!

— Pobre hijo mio! he sufrido tanto, pero... (la voz se ahoga en la garganta de la pobre mujer; hace un esfuerzo y exclama). . . Yo los perdonó como tu.

— Abuelita? pregunta el Hermano Flamidién, vamos á ver á abuelita.

En un pequeño patio, estaba sentada una pobre vieja de 90 años, complemento ciega.

— Abuelita, soy yo! exclama el cariñoso Hermano.

Se arrollilla junto á la anciana y besa sus arrugadas mejillas y sus ojos privados de luz.

— Acércale querido que yo te toquel bendito seas! Tu tiemblas! Ah! los malditos!

— Abuela, no maldigas á nadie. El buen Dios no lo quiere.

— Tienes razón, querido. Virgen adorada, puedes llorarme ahora mismo, pues ya me habéis proporcionado la dicha inmensa de volverme á mi nieto amado.

MERCIDA DISTINCIÓN

El valiente abogado católico defensor del H. Flamidién M. Chesnelong, ha merecido después de su valiente actitud en el crimen de Lille, la inmena distinción de parte de sus colegas de ser elegido prior del Colegio de Abogados.

Aunque no se quiera, ese nombramiento, dice "La Croix du Nord", en seguida de los acontecimientos en los cuales el eminente abogado tomó una parte tan activa, tendrá á los ojos del público un significado particular.

Sa verá en ello un homenaje rendido por los colegas de M. Chesnelong á su talento y á su corrección profesional.

Rogamos, por fin, al distinguido abogado católico, reciba nuestras sinceras felicitaciones.

DESEOS

DE LA CARIDAD CRISTIANA

Párrafos de una carta de Francia:

...Oid una historia edificante y digna de relatarse al Padre Santo. Las religiosas están encargadas en X... del hospicio departamental.

Nuestro prefecto, hombre honrado, pero cristiano á medias, visita muchas veces este hospital, pregunta á los enfermos y se compadece mucho en practicar esta buena obra. Cierta dia que se hallaba en el locutorio con la superiora, entró una religiosa, joven, llevando en la mano una carta que iba á entregar á la superiora. Al ver al prefecto iba á retirarse.

— Entre ustel Hermana, dijo el prefecto, ¿cómo me llamo?

— Hermana Leocadia, respondió la buena religiosa.

— ¿En qué departamento esté usted?

— En la sala de los niños.

Al oír estas palabras, el prefecto exclamó con tono compasivo.

— ¡Ah! ¡Pobre Hermana! al menos tomará usted precauciones para curar unas cabezas tan asquerosas. Usará usted guantes...

— No, señor prefecto, me sirvo de mis manos, como las veo ahora, y cuando se ha concluido la cura, me las lavo en agua clara.

— Pero, Hermana Leocadia, ¡V.L. vía a encontrar la tina!

Volviendo luego el prefecto á declarar su compasión, añadió:

— Hermana, ¿es Vd. feliz? Hable con franqueza; pidame lo que quiera y yo lo concederé...

— Pues bien, señor prefecto, yo no soy feliz, y Vd. puede hacer algo por mí. En la sala que está á mi cuidado no tengo más que veinticinco niños, y yo tengo suficiente robustez para cuidar de cincuenta. Podría Vd. dirigir una circula á los alcaldes de los pueblos para que me envíen niños.

El prefecto se levantó estupefacto diciendo:

— Tendrá Vd. la circular, Hermana, tendrá Vd. la circular.

Y el marchante decía:

— He ofrecido á una religiosa darle lo que quisiera pedirme, iy me ha pedido niños!

Tales riquezas anhela la caridad acendrada, las riquezas espirituales, las riquezas del cielo.

Círculos Católicos de Obreros

Central

La conferencia del domingo.—El domingo pasado como estaba

HORARIO DE LAS MISAS
En los días de fiesta en las iglesias y capillas
DE MONTEVIDEO

Del Almanaque del Hogar Cristiano
CATEDRAL—A las 5, 5 1/2, 6, 6 1/2, 7 1/2,
8 1/2, 9, 9 1/2, 10, 11, 12 de la mañana y
1 de la tarde.
SAN FRANCISCO—A las 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12,
de la mañana y 1, p. m.
CORDON—A las 6, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12
1/2, p. m.
AGUADIA—A las 5, 6, 7, 8, 9, 10 1/2 y 12 am.
IGLESIA DE LOS PP. BATÓNESES (VASCOS)—5, 6,
7, 8, 9 y 10.
CLARIDA (HOSPITAL)—Verano: 6, 8 1/2 y 10;
invierno: 6 1/2 8 1/2 y 10.

NUESTRA SEÑORA LOURDES (CALLE PAYENDO)—
Verano: 6 1/2 y 9; invierno: 7 y 9.
COLEGIO NUESTRA SEÑORA DEL HUERTO—Verano:
6, 7 y 9; invierno: 6 1/2, 8 1/2 y 9 1/4.
CONVENTO DE LA VISITACIÓN (SALAZAS)—Verano:
6, 7 y 9; invierno: 6 1/2, 7 1/2 y 9.
SEMINARIO—6, 6 1/3, 6, 6 1/2, 7, 8, 9 y 10.
SAN ANTONIO (CAPUCHINOS)—6, 7, 8 y 9 1/2.
SANTUARIO EUCARÍSTICO—7 y 9.
ASIL DE E. Y HUERFANOS—Verano: 6 y 8 1/2;
invierno: 6 1/2 y 9.
TALLERES DE DON BOSCO—Verano: 6, 7 y 9;
invierno: 6, 7 1/2 y 9 1/2.
SANTO DOMINGO (HERMANAS DOMÍNICAS CALLE RI-
VERA)—Verano: 6 1/2 y 8 1/2; invierno: 7 y 9;
MINICOMO NACIONAL—Verano: 6 y 8; invierno
6 1/2 y 8 1/2.
REDUCTO (PARROQUIA)—Verano: 6 1/2, 7 1/2 y
9 1/2; invierno: 6, 8 y 10.
Pocitos (PARROQUIA)—Verano: 6 y 8 1/2; in-
vierno: 7 y 9 1/2.

A las familias

Cocina sistema Manzi
Privilegiada por el Superior Gobierno
de la R. O. del U.

Esta no tiene rival por su bondad y economía,
garantizada da un 50% en consumo de combustible
y en prontitud del servicio, y es un aparato hecho
especialmente para la más conveniencia y econo-
mía de una casa. En esta casa se hacen cocinas de
todas dimensiones tanto para Hoteles, Restaurantes
y Fondas con caldero a vapor. Visítala la casa

Calle Constituyente núm. 108
MONTEVIDEO

Barraca de Esteban J. Cánepa

120 Calle Piedad 129—Entre Colonia y Mercedes

Carbon de piedra para cocina, de Cardiff, de Luz para estufa
Y DE FRAGUA, COKE Y CARBONILLA

Por mayor menor. Maíz, arroz, arrozillo, alfalfa y toda clase de pasto en far-
dos. Sal de Cádiz. Carbón de leña y leña de todas clases. Se lleva a domicilio. Telé-
fono de Montevideo núm. 2095.

MONTEVIDEO

Obsequios, Novedades y Objetos Para regalos

De regreso de mi gira por las principales capitales europeas, participo al res-
table público que he elegido y traido consigo un espléndido y riquísimo surtido de
piezas para regalos, y he dejado las órdenes para que cada 8 días me envíen las últi-
mas novedades que se editen en Europa.

Carteras ó necesarios para viajes, para hombres y señoritas, costureros, carpetas, al-
bums para retratos y para firmas, cajas para guantes y para pañuelos, todo de cuero de
Rusia y onix con riquísimas aplicaciones e incrustaciones de bronce dorado, esmaltado,
oxidado, etc. Expléndida colección de pequeños bibelots, gusto esencialmente par-
ticular para adornos de vitrinas.

JUEGOS DE LIBROS, TARJETAS Y ROSARIOS, JUEGOS DE CEPILLOS, CRUCIFIJOS DE MARFIL,
FILAS DE ONIX, BRONCE ESMALTADO Y MARFIL

Obsequios desde UNO hasta QUINIENTOS ps. cada uno
CASA DE COMPRAS EN PARIS, VIENA Y BERLIN

A las bordadoras

Seda lavable y cordón 3 madejas 0.10. Seda algelina 4 centésimos el gramo. Hilo
de Castilla Hilo para hacer puntilla. Algodón, marca D. M. C. ó cruz blanco 2 cts.
la madeja. Hilo y algodón de colores, 3 madejas por 0.10—Bolillos de madera dura para
hacer puntilla 0.14 doc. Felpilla, mostacilla y piedra de colores engarzadas, cabujones,
Guaznillo de oro y plata fina, entrefino y metal blanco. Alambrijo y gacerón para pres-
illas. Lentejuelas doradas y plateadas de todos los tamaños. Galón dorado, plateado y seda.
Ancho y angosto. Cordones, trenzillas, borlas y flecos dorados y plateados. Agujas
para bordar, para tejer, para Macramé, para punto richelieu, rococó, etc., pañuelo para dibu-
jar, pincel y calcar. Precios sin competencia.

SE DIBUJAN, SE CALCAN, SE EMPIEZAN Y SE ARMAN TODA CLASE DE
BORDADOS, A PRECIOS MAS BARATOS QUE EN CUALQUIER OTRA CASA.

Bazar Druillet
CALLE 25 DE MAYO NÚMERO 279 -- MONTEVIDEO

Fábrica de velas de cera y estearinas

VIUDA DE CACCIATORI
Calle Rio Negro núm. 52--Montevideo

Casa fundada en el año 1873 La más antigua y acreditada
Ofrece a su numerosa clientela, velas estearinas extranjeras de 950 gramos, 700,
500, 450, 400, 210 y 180 gramos c/u.
Hachones de estearina de 6, 3 1/2 y 1 1/2 kilogramo c/u.

Velas estearinas para familias y carrozajes

de cera refinadas puras garantidas

idem Extra.

idem Comunes.

idem Bordadas.

la combustión y que dura más prendida, siendo la vela más ele-
cta pues la casa se dedica exclusivamente a la fabricación de velas,
en género. Envase especial gratis.

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“

“</